

¿Que se queme el Chirripó?

Me apena confesar que el ambiente del Chirripó no me produjo la experiencia mística de que hablan tantos viajeros. Posiblemente, algunos mortales somos demasiado burdos e insensibles, aunque no por eso dejamos de valorar lugares de tanta belleza y significado.

En 1976 la opinión pública costarricense condenó el incendio que consumió miles de hectáreas y acabó con la vida en un 80% del páramo. Por su parte, la comunidad científica quedó dividida entre quienes pensaron que el incendio había sido una tragedia casi irreversible y quienes lo consideraron un evento más en una larga serie de fuegos.

En un número pronto a publicar de la **Revista de Biología Tropical**, se presenta información contundente al respecto. Con ayuda de sus más forzudos estudiantes, la Dra. Sally Horn (Universidad de Tennessee), extrajo del fondo de una de las lagunas del Chirripó un cilindro de lodo, acumulado durante los últimos 4.000 años bajo las frías y quietas aguas.

Según nos informa, el laborioso y delicado análisis de las cenizas que éste contiene, demuestra que desde hace milenios las laderas adyacentes a la laguna han sufrido incendios periódicos, originados seguramente por rayos y en algunos casos, por humanos. Luego de cada incendio, la comunidad biótica varía sus proporciones, pero no hay evidencia de que alguna especie se extinga. Por supuesto, afirmar que eso justifica hacer quemas allí, es tan descabellado como creer que nuestra capacidad de sanar justifica hacernos heridas diarias.

Otro estudio aún en progreso, de la bióloga Zaidett Barnentos (Universidad de Costa Rica), sugiere que a pesar de las diferencias climáticas, el páramo de Chirripó es ecológicamente similar a los verdaderos páramos de Sudamérica, en lo concerniente a la proporción de especies en cada grupo de artrópodos (aún con el incendio, ecológicamente tan reciente).

Ambos trabajos son excelentes ejemplos de la contribución que el conocimiento científico puede hacer a nuestra opinión ciudadana, ya que la subjetividad extrema de algunos conservacionistas puede hacer un daño a la causa, al demostrarse su falta de bases objetivas.